

Heraldo de Aragón  
7-I-59 Goy P/ 1190

Página 5

## LECTURAS

7-I-59

Por Luis Horno Liria.

Versos, de José Agustín Goytisolo.

Dolor, ironía, indignación contenida, parecen ser las notas características de la poesía de Goytisolo, al menos en los dos libros —"Salmos al viento" y "El retorno"— que acabo de leer. "El retorno" es un grito de dolor por la repentina, brutal muerte de su madre, fallecida en un bombardeo "Salmos al viento", una colección de poemas satíricos, de gran vigor, sobre temas muy personales y de indiscutible valentía. El autor ironiza con gran fluidez y no pequeño garbo sobre temas y personal en una actitud no conformista que despierta nuestra simpatía. El Instituto de Estudios Hispánicos concedió el Premio Boscán a "Salmos al viento", y "El retorno" obtuvo en su día un accesoit del Premio Adonais, ambos muy justamente merecidos.

# La Prensa

Sábado, 19 de julio de 1958

AÑO XVIII - BARCELONA - NUM. 5.334

## NOTICIARIO BIBLIOGRAFICO

### DE UNA MANERA DE CANTAR AL VIENTO

«Salmos al viento», de José Agustín Goytisolo. «Premio Boscán, 1956». Barcelona.

Hace tres años José Agustín Goytisolo, publicó en la colección Adonais un libro de poemas titulado «El retorno». Era un libro breve, emocionado, casi sobrecogedor, y sorprendentemente maduro para ser un primer libro de poemas. Yo lo había visto y sólo nacer, casi verso a verso y sabía qué mundo iba a presidir aquellos poemas: Julia Gay, madre del poeta, muerta trágicamente hace ya veinte años. José Agustín era entonces un niño —tenía ocho años— y España estaba en guerra consigo misma. Sólo el tiempo, porque los años dan peso al recuerdo, agiganta con la madurez y el envejecimiento —y no me refiero a la vejez de este poeta de 30 años— esa soledad que es una madre muerta. Esa soledad le fué creciendo a José Agustín como si fuera un hijo que se le hiciera mayor. Tenía 27 años cuando publicó esta dolorosa experiencia. Es un libro del que una mujer muerta puede sentirse orgullosa.

Ahora —no demasiado ahora por cierto— José Agustín Goytisolo, premiado «Boscán» y padre de familia, me envía estos «Salmos al viento», libro de línea bien distinta al primero. Yo no sé si piadosamente lo llama «de poemas satíricos», pero hemos de aceptarlo así, admitiendo las gradaciones de la sátira.

Realmente la sátira era un género que los petas españoles tenían abandonado hace ya muchos años. Preocupados con otras enjundias —y Dios sabe las pocas que lo son de verdad, menospreciaba un aspecto de nuestra poesía que cuenta con tan grandes nombres.

Nunca me ha dicho José Agustín Goytisolo cómo una tarde o una noche comenzó a escribir poemas satíricos y qué le impulsó a ello. Me dijo, esto sí, que preparaba un libro de este tono, y debo confesar que me sorprendió bastante y que hasta dudé de sus posibilidades y capacidad para llevarlo a buen fin. Y un día el tal libro ganó el premio «Boscán». Ahí está cantándole al viento, si hacer sátira hiriente, por muy fina y respetuosa que sea, es algo que el viento se ha de llevar y aquí no pasó nada.

La verdad es que no sé determinar qué prevalece en este libro si la poesía en sí o la sátira, cuál se impone a cual. Porque lo cierto es que no se trata de sátira por las buenas, sino de verdadera, de auténtica poesía satírica. No voy a citar ninguno de los poemas porque mi preferencia se cñe al libro en conjunto, y considero —respetoso para con el contenido y agradablemente sorprendido en cuanto a la forma— que era una poesía, y vuelvo a decirlo, que hacía falta en nuestro paisaje poético demasiado igual y demasiado tranquilo.

Cito, sin embargo, que «Salmos al viento» representará una excepción en la total obra poética de Goytisolo. Lo es ya en la que tiene vida, pero parece ser que lo será también en la que ha de tenerla. Esto es, por lo menos, lo que el poeta dice. Hoy es un libro excepcional por dos razones: por ser único, o casi único, y por ser, dicho sea sencillamente, un buen libro. Lo cual, en un libro de esta naturaleza, no es pequeño mérito que digamos.

FERNANDO GUTIERREZ